

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Mayo de 1944 - No. 67

Tres temas

Cedemos con gusto nuestra página editorial al siguiente artículo que nos ha enviado doña Rosa de Marillac, cuya verdadera entidad permanece en la incógnita, pero cuyos comentarios revelan a una fina escritora, a una sagaz observadora y un alto temperamento cívico.

No puedo sustraerme al deseo vehemente de ocupar, con la venia del señor Director, las páginas de esta Revista que es, en mi sentir, la más autorizada cátedra de civismo de la ciudad, para hacer algunos ligeros comentarios sobre algunos puntos que considero de interés.

ACCION CIVICA DE LA MUJER.

Faltan poco más de cuatro años y medio para que la ciudad celebre la culminación de sus cien años de existencia. Los hombres de mayor jerarquía cívica han venido agitando todos los problemas que confluyen a las altas realizaciones "centenaristas". Una junta integrada por destacados ciudadanos y oficialmente constituida, tiene a su cargo el planeamiento de las obras que se habrán de realizar y, especialmente, la misión responsable de vigilar porque aquellas obras no sean meros brotes imaginativos, sino que entren dentro del terreno de los hechos cumplidos.

Creo que dentro de estas proyecciones hacia el futuro de la ciudad, las mujeres tenemos un sagrado deber qué desarrollar. No podemos permanecer indiferentes ante el desenvolvimiento de los hechos con miras a aquella gran fecha. Debemos ocupar nuestro puesto de vanguardia en esta generosa cruzada por los intereses de Manizales. Y debemos obrar con prontitud, con eficacia y sin timi-

deces. Es necesario coordinar nuestra voluntad al concierto general. En tal forma que nuestra voz se levante con nítidos acentos en la gran sinfonía del progreso.

Para que este programa de acción femenina tenga su efectividad, me permito sugerirle comedidamente a la Junta del Centenario, la designación de un grupo de damas que se podría llamar "Comité Femenino Pro-Centenario de Manizales".

Tengo la pretensión de creer que la iniciativa que propongo no será tomada por los caballeros de aquella Junta como "imperitencias de una dama". Ellos que gozan de un criterio aplomado, de una clara sindéresis, comprenderán que las mujeres, a pesar de todo, tenemos, a veces, buenas ideas y acertadas iniciativas.

CENTRAL HIDROELECTRICA.

Bellos parques, amplias avenidas, calles pavimentadas, edificios modernos, mucho de eso tenemos y mucho es lo que falta acometer para que Manizales conserve y aquilate su prestigio dentro del núcleo de las ciudades más importantes del país.

Pero, con todo eso, a Manizales le falta, para su cabal preponderancia el impulso afirmativo de la Central Hidroeléctrica. De esto dependen, como dicen los hombres y como hemos aprendido a decirlo las mujeres, su vitalidad económica y su completo desarrollo industrial.

Las más altas jornadas del civismo, los proyectos más audaces, las más felices iniciativas, deben tener como prólogo y epítome aquella obra de trascendencia para el engrandecimiento de la ciudad.

Todo lo que se diga sobre la importancia de la Central Hidroeléctrica es tan obvio que tratar de repetirlo sería incurrir en un lugar común, y las mujeres no somos amigas de expresar con lánguidos tonos lo que los hombres han proclamado varonilmente y con la más sonora firmeza idiomática. Los hombres hablan con acento de tromba. Las mujeres a la sordina. Pero las voces coordinadas forman una perfecta consonancia.

Continuaremos, pues, pidiendo a dúo la Central Hidroeléctrica.

EL CANTO DE OPTIMISMO.

Qué obras más interesantes, qué iniciativas más extraordinarias tiene para desarrollar Manizales a lo largo del tiempo que le falta para su fecha centenaria. Yo quisiera hablar todos los días sobre cada una de ellas. Quisiera estarles gritando a los hombres lo que es necesario decir, lo que es indispensable hacer y lo que es urgente impulsar. Me impacientan la lentitud de los moluscos y la parsimonia de los paquidermos. En cuestiones cívicas podría decir yo —y esto es mucho para una mujer— que tengo un temperamento aerodinámico. En fin, en relación con esto sufro de un desesperante deseo de que la idea y el hecho marchen paralelamente.

Pero, afortunadamente, noto que los hombres se empiezan a mover. Que las iniciativas van en marcha. Que la ciudad renace al espíritu de la cooperación. Que existe preocupación, y que Manizales continuará ocupando la línea delantera entre los centros de más incontenible esfuerzo cívico.

Esto se puede llamar el canto del optimismo.

ROSA DE MARILLAC

Manizales y su primer centenario

por Ricardo Isaza Salóm.

La medida de cien años, que para muy pronto ha de hacerse entre los colombianos al indicar la fecha en que un grupo de trashumantes fundara una aldea en el extremo sur del antiguo Departamento de Antioquia, empieza desde ahora al iniciarse los preparativos del próximo centenario que marcará una honda huella en el pasado y en el futuro de una raza. La conmemoración de este acontecimiento se efectuará con el desarrollo de un meditado plan quinquenal que ya se esboza con marcado entusiasmo, y mediante trabajos técnicamente elaborados de visible progreso, y es para quien esto escribe, digno de alabanza por tener en aquella ciudad una PORCIÓN de vida vinculada a ella.

Los noventa y cinco años que hasta ahora contabiliza el tiempo en la agrupación manizaleña, tienen aún frescas las tumbas de sus fundadores y están lapidados recientemente sus monumentos a su heroicidad conquistadora y a la dignidad de sus esposas, paradigmas de madres que acompañaron a aquellos varones en el "planeamiento" en una altiva cuchilla, casi vertical con respecto a la hondonada, de un pueblecito que serviría para el trueque de los productos de la antigua Antioquia por los que vendía el antiguo Cauca. Y empezaron con las tol-das de la arriería para plantar en seguida las primeras casas que sirvieran de abrigo a los primeros mercaderes de aquella época.

A poco de iniciada esa vida, fue tanta la admiración por el horizonte que se vislumbraba desde la colina y tantos los interrogantes sobre la feraz comarca circundante, que seguros del éxito resolvieron empezar el cultivo en grande, por todas las vertientes que reposan en el valle fértil del Cauca.

Cuando ya tenían el fruto de sus utilidades y la estabilidad de su trabajo, trajeron de las tierras altas el elemento humano de buena estirpe antioqueña, para que con el correr del tiempo se formase uno de los departamentos más densamente habitados que tiene el país.

Bajo el afán del negocio y de la educación esmerada de la familia creció rápidamente la sencilla aldea, y a fines del siglo pasado, los manizaleños que se educaban en Medellín, los Aquilinos Villegas, los Hoyos, Jaramillos y Gutiérrez, trajeron de la Universidad que fundara Pedro Justo Berrio, el embrujo de la cultura que aparecía en esa juventud de entonces, para que con las potencias de la voluntad y el carácter, memoria y talento, sentaran las bases de su patrimonio espiritual y del poderío que los ha hecho grandes.

Cuando la ciudad cumplía los primeros cincuenta años de fundada, Colombia se encontraba en los comienzos de la paz después de una cruenta guerra civil y a pesar de ello Manizales era ya capital de provincia del sur de Antioquia, y la llave del comercio entre los pueblos más importantes del Occidente colombiano. Y ya en la primera quincena de este siglo era la capital de un Departamento modelo que a los pocos años de constituido como entidad administrativa vino a ocupar el primer puesto en el campo de la agricultura del café y uno de los primeros en la administración de sus rentas y en la instrucción y educación públicas.

Y así fue creciendo en riqueza y laboriosidad aquel pueblo que tuvo la fortuna de recibir como heredad patria tierras magníficas e hijos consagrados a su servicio y a su buena dirección, hasta el punto de que imitando a sus primitivos pobladores, los manizaleños también continuaron la fundación de nuevos pueblos en las vertientes volcánicas del Quindío, del Santa Isabel y del Ruiz.

El comercio y la industria de aquella noble ciudad lograron importancia tal, que durante la década 1915 a 1925, antes de verse la capital amenazada por el incendio que trató de destruirla, todo el país tenía marcadísimo interés por el comercio manizaleño.

Mas, como en el ritmo de la vida se presentan imprevistos acontecimientos, la voracidad de aquel primer incendio, grande entre los grandes, y el que más tarde habrá de destruir la hermosa catedral que fuese un roble en la plenitud de una arquitectura romana, tuvo efectos desconcertantes que quebrantaron a muchos de sus mejores hombres, y ante esa hecatombe se preguntaban angustiados: ¿surgerà a su antiguo esplendor tan preciosa ciudad?

Y empezó el resurgimiento. Con tal fin, ante el renacer de una cultura que se dibuja en la belleza de sus edificios, en

el decoroso mueblaje de sus hogares y en el lujoso atavío de la vida social, se aprestan ahora con redoblada energía todos los ciudadanos de la capital de Caldas, para dentro de muy pocos años celebrar la efemérides trascendental de su fundación.

Para llevar a cabo esta feliz realización, han llegado embajadores debidamente preparados par invertir los fondos que la nación ha destinado para iniciar obras de positiva necesidad pública; y podemos afirmar que esas inicitivas encontrarán en todos los campos del civismo la más franca acogida, para que al recordar la patria con cariño la fundación de la ciudd del Ruiz, deslumbrante por atornasolada luz en sus atardeceres espléndidos, tenga presente que allá, frente al Nevado, se conserva en acción humana lo que pintara Cano en sus "Horizontes", al mostrarle al hombre el brillo del porvenir y la pujanza del antioqueño!

(De "El Tiempo")

El Patólogo

Especial para "Civismo".

por Eduardo Londoño Villegas

De mis habituales contertulios de la botica, el único que me acompañaba aquella noche era don Sabas Porras, el inefable don Sabas, por mal nombre **El Patólogo**. Los demás se habían ido al "teatro", derrengada construcción de bahareque, que en el inventario municipal soportaba, bien que mal, el nombre de **El Coliseo**. Se celebraba aquella noche el debut de la banda del pueblo, que estrenaba instrumentos, música y músicos.

En el marco de la plaza, con nuestros asientos recostados a la pared marginal de la botica, don Sabas y yo bostezábamos, ramoneábamos cosas insignificantes y contemplábamos el brillillar de la luna en los cuatro chorros de la pila.

—Por qué no fue a la velada del **Coliseo**, don Sabas?— le dije, por preguntar algo.

—Ni más faltaba, hombre!— se me apresuró a contestar **El Patólogo**. Sepa usted que desde hace cincuenta años estoy curado de esos embelecados de música, bandas y estrenos!

Con sus vigorosos setenta años, su ruana de bayetón, su corpulenta humanidad y sus barbas revolucionadas —Sancho Panza visto con lente de aumento— este don Sabas, siempre malhumorado, jamás plegara los labios en la menor sonrisa... y fuera, sin embargo, en su bonhomía ingenua y en su original modo de ser, un prójimo que nos hacía sonreír a todos.

—... Porque aquí donde usted me ve, amigo, yo fui músico en mis mocedades... y por cierto que me pasó un chasco fregado, pero bien fregado!

—Músico?—respondí, sorprendido. —Caramba, don Sa-

bas!... Soy capaz de imaginar que usted hubiera sido hasta radiotelegrafista y diplomático... Pero músico!

—Ah!... y de dónde cree usted, pues, que me viene este apodo de **El Patólogo** que llevo hace medio siglo?

—Me figuro -contesté, vacilante- que habrá tenido usted sus aficiones al estudio de la patología, una rama de la ciencia, por cierto muy interesante.

—Qué patología ni qué ciencia, hombre! Ni siquiera he podido saber lo que es eso! Mi apodo me viene, aunque usted no lo crea... de la música.

Sacudí cenizas, hojarasca y chispas de su deshilachado cigarro y, ante mi asombro hilarante, me hizo el peregrino relato:

—Verá usted, mi amigo. Esto sucedió en el noventa y tres, hace ya cincuenta años... (Cómo corre el tiempo, Virgen Santa!). En San Bruno, mi pueblo natal de Antioquia, habíamos resuelto los muchachos de la **Filarmónica** organizarnos en banda de música. A fuerza de bazares, rifas, veladas y qué sé yo cuántas cosas más, logramos reunir el dinero para el instrumental, y se hizo el pedido a Alemania, por conducto de una casa de Medellín.

"Allí ninguno de nosotros sabía ni jota de música. Cuando más, algunos tocaban algo de tiple o de dulzaina. Pero contábamos con que el maestro don Epifanio, que era sacristán y organillero de la iglesia, nos enseñaría, aunque fuera de oído, a tocar los instrumentos. Lo importante era tener con qué hacer bulla!

"Al fin, después de mucha espera, el instrumental llegó. En total, nueve instrumentos, incluyendo el bombo, los platillos y el tambor. Pero no... Los instrumentos llegados eran diez... y allí estuvo precisamente mi desgracia, porque el día en que llegó el instrumental andaba yo por **Peñaliza**, salando el ganado de mi padre. Por la tarde, cuando regresé al pueblo, los instrumentos habían sido ya repartidos a mis compañeros (porque éramos diez los de la **Filarmónica**), y sólo quedaba un "instrumento"... pero qué instrumento, mi amigo! No lo va a creer usted: el instrumento que quedaba... era un pato!

—Un pato? -interrogué yo, tratando de diluir en jovial risita el cosquilleo de una carcajada.- Qué clase de instrumento es ese, don Sabas?

—Nada de risitas, amigo, que lo que le estoy contando es una desgracia, no un chiste! El pato no es un instrumento,

sino una vasija o utensilio, o como lo llamen. Es "eso" que usan en los hospitales y en las casas donde hay enfermos. Pero esto se lo digo yo ahora, cuando hay tanta civilización y cuando ya todos conocemos el cacharro ese. En esos tiempos no se conocía el pato en Antioquia, y mucho menos en San Bruno.

"Sucedió, pues, que entre el instrumental venía el tal pato. Como le decía, yo llegué por la tarde de salar el ganado. El maestro Epifanio me salió con que ya todo el instrumental estaba repartido... pero que allí dizque quedaba un instrumento, que ni él ni nadie en el pueblo sabía cómo se tocaba, porque dizque se trataba de un invento nuevo. Que me hiciera cargo de él, a ver si yo le sacaba algún sonido. Aquello me dió como rabiecita, en primer lugar, porque yo había sido de los más entusiastas en la formación de la banda, y luego porque el **Berrugo** Mejía, que era mi rival (porque estábamos enamorados de la misma muchacha), se había quedado precisamente con el instrumento más grande: el trombón. Imagínese usted!

"Era una infamia la que habían hecho conmigo. Por la tarde fuimos todos al local de la **Filarmónica**, una tienda desocupada que, por más señas, era de mi padre, y allí estaban todos los instrumentos, cada uno con un tiquete, que indicaba el nombre del poseedor. El único que no tenía tiquetico era el pato. Y vino entonces la zumbadera de que aquí no hay de otra, que esto y lo de más allá, empeñados todos en que yo me quedara con el instrumento ese. Bueno señores, les dije al fin: yo me hago cargo de esto... pero cómo diablos se toca?... Aquí fue el rompecabezas! Todos tratamos de hacerlo sonar, tocándolo por el cuello, pero, después de inflarnos como pavos, sólo lográbamos sacarle un ruido... pero de lo más indecente que usted se imagine!

"Aquello se volvió todo opiniones y consejos. Quico, el peluquero, decía que el instrumento era de tocar por la cola, como **capador** o carrizo, que dicen, y que lo que sucedía era que a los misteres que lo habían fabricado en Alemania se les había olvidado hacerle los agujeros; que el herrero podría hacérselos. Pero don Epifanio dijo entonces que no había tal, que él sabía mucho de viento y que, por más agujeros que le hicieran en el rabo, el chéchere ese no sonaría por aquel lado. Otro salió con que el instrumento dizque era de cuerda, que él había visto en el catálogo uno muy parecido, y que el peluquero, que sabía de mecánica y relojería, podría ponerle las clavijas.

A esto me apuse yo porque... qué papel iba a hacer en una banda de viento con un instrumento de cuerda!...

"Buscámos en el catálogo, y en el tal cuaderno no encontramos nada que se pareciera. Sacamos también la factura, para saber qué nombre podría tener aquello, pero hombre!... como si nada, porque estaba en alemán! Alegué yo entonces que, siendo el más acuerpado de la **Filarmónica**, a mí me debería corresponder el trombón, y que le dieran "eso" al **Berrugo**, que era más bien chiquito... Pero allí mismo saltó el otro, que se las daba de muy leído, con aquello de que Napoleón, que era pequeño, "le había tocado el trombón a Europa" y no sé qué bobadas más. Otro de ellos, Sinforiano, que era uña y carne con el **Berrugo**, alegó que a él, que también era acuerpado, le había tocado la flauta, y sin embargo no se quejaba.

"Pues, señor, que me tuve qué quedar con el pato... y desde esa misma noche me puse a bregar por sacarle algún sonido. A ratos, como que trataba de sonar el utensilio ese... pero aquello no era música sino un ruido bastante feo, más bien como de hospital... Piense usted si iría a dar música!

No pude hacer comentario alguno. La carcajada, que pugnaba por escapárseme, se resolvía en tos y torrentes de lágrimas silenciosas. Don Sabas continuó, impertérrito:

—Pero, mi amigo, nada más cierto que aquello de que "el que porfia, cría". Yo no me iba a quedar sin hacer parte de la banda, que iba a ser el lujo del pueblo, según decían, ni a dejar sin estrenar el uniforme de pantalón de bayetilla colorada y chaqueta azul que todos habíamos mandado a hacer para el estreno... Además, yo estaba muy enamorado de la muchacha, para dejársela así no más al **Berrugo**! Así fue que entre el peluquero y el herrero le inventaron al instrumento una endormida de lo más curiosa, con un rumbador y una vejiga forrada en papel plateado... y el pato quedó sonando dizque en **do** sostenido, en **sí**, en **pu**, en **re** y no sé cuántas cosas más, según decía don Epifanio. Eso sí, no servía sino para acompañar al bombo. La parte que me tocaba en el Himno Nacional y en la **Marcha de Cádiz** -que fueron las piezas que medio logramos poner- era la de ir... como quien dice de escotero con el bombo. ¡Pam!... que sonaba el bombo... y yo **fi-firi-fú** con el pato. Le digo que hasta bien lo hacía!

—¡.....!

—Bueno amigo, esto no es para reírse, porque fue un chasco bien grande el que me pasó. Imagine usted que llegó

el día del estreno, en la plaza del pueblo, con asistencia de toda la sociedad y del Prefecto de la provincia, que estaba aquel día de visita. Hubo discursos y mucho arreglo de banderas y de flores. La banda hasta muy bien se veía con sus uniformes y con todos aquellos instrumentos brillantes... menos el maldito pato, que era blanco, de hierro esmaltado.

"Pero, en fin, le aseguro que, a pesar de todo, el cacharro no se veía mal... y como allí nadie sabía lo que era "eso"! Hasta recuerdo la cara de rabia que puso mi rival cuando la muchacha, por picarlo, les dijo a las otras, recio, como para que oyéramos los dos: "Pues, mijas, lo que es a mí, me gusta más el instrumento de Sabas que el del **Berrugo**!"

—¡.....!

—Bueno, que la cosa iba muy bien, pero... aquí viene el chasco, mi amigo, que fue bien terrible! Resulta que hacía varios días posaba en el pueblo, acompañado de su señora, un tal mister Juai, inglés, que estaba en estudios de minas. La místera se había enfermado tanto, creo que de una disentería, que no podía la pobre montar a caballo para regresar a Medellín. Tal vez por eso el gringo andaba siempre de un genio de todos los demonjos!

"Pues sucede, amigo, que cuando acabábamos de tocar el Himno Nacional, se aparece el míster, acompañado del Prefecto, al catafalco donde estaba la banda. El gringo estaba rojo como un tomate de la furia. En la mano tenía un telegrama de Medellín -que yo leí después- en el que le decían más o menos que "pato despachámoslo con instrumental banda. Reclámelo". El míster le alegaba al Prefecto que él le había reclamado varias veces el pato al maestro Epiano, y que el sacristán le había asegurado no haberlo recibido. El Prefecto, muy enojado, le preguntó a don Epifanio:

—"Usted por qué le ha estado negando a mister Juai haber recibido el pato?"

—"Señor Prefecto -contestó el maestro-, yo no he recibido ningún pato para este míster ni para nadie!"

Aquí sí que fue la calentura del míster, amigo. Se puso como un chocho y, arrojándose a mí, le dió un golpe con el dedo al pato y le gritó al sacristán:

—Este ser un pato, señor!... Mí saber más castellano que usted!

—Vea míster -le contestó don Epifanio, que también era

de muy malas pulgas-, usted puede saber más de castellano que yo... pero no más de música!

"Al Prefecto se pasó la calectura, y se puso a reír el buen señor como un bendito. El hecho fue que, como resultado de todo, yo pasé por la vergüenza de entregarle al míster el pauto... y de que se supiera qué clase de instrumento era el que tocaba. Por supuesto, todo allí se volvió risitas, secreteos y chachotas.

"Aquella tarde el personero, que cuando se tomaba sus vidrios le daba por pararse en la pucha, echó a perorar a todo grito en el billar que yo dizque era un gran **patólogo**, que no ponía la música por nota sino por lavativas, que me dieran sal de Inglaterra para que me inspirara, que **El Patólogo** por aquí, que **El Patólogo** por allí... y otras bestialidades. Pues me quedé con el apodo para toda la vida!

Hizo aquí una pausa don Sabas, para desahogar su mal humor en el cigarro. Dejó vagar el recuerdo por las lejanías de San Bruno, y concluyó al fin:

—Pues, amigo, que me tuve qué salir del pueblo! Y me salí para evitar cosas peores, porque el tal **Berrugo**, que al fin fue el que se casó con la muchacha, estaba empeñado en que me pusieran otro apodo... pero de lo más cochino. ¿Se figura usted?

—¿.....?

—El muy sinvergüenza andaba soplándoles a todos que me pusieran -figúrese usted!- dizque... **El Bacinillo!**

En **El Coliseo**, la banda rompió a tocar la **Marcha de Cádiz**. Y una carcajada loca, desaforada, ululante, que llenaba toda la plaza, le hizo coro a la flauta, al clarinete y al trombón!

ARIETAS

por León de Greiff.

Señora la lluvia tocaba en su clave
una canzonetta de melancolía,
y yo se la oía,
—en ondas de ritmo fonética nave....

Música brumosa
que se diluía....
Música brumosa, música difusa,
conforme se usa
por la errante Hungría;
rapsodia inconclusa
de vaga armonía....

Señora la lluvia tejía y tejía.
Señora la lluvia tejía en su clave
una canzonetta que yo se la oía....

Y el viento soplabla por su cornamusa,
—en ondas de ritmo fonética nave;
y el rayo sus bélicos clarines rompía....

La pobre alma mía
morosa y confusa,
lloró una sonda de melancolía...!

PADRE NUESTRO

por Jorge S. Robledo.

Tu nombre es insultado
por quienes no comprenden tu bondad.
Santificado sea tu nombre.
Gracias, Señor, porque nos diste paz.

Sopla frío, y llueve; los mendigos
ambulan al azar
tiritando entre harapos
que fueron abrigos.

Gracias, Señor, porque me diste hogar

Todo lo roe la materia,
hambreados los infelices están,
sube la inundación de la miseria.

Gracias, Señor, porque me das un pan.

Sino perdono al enemigo,
si no merezco el tibio abrigo,
el dulce hogar, el pan, la paz,
envíame, Señor, el castigo
y hágase tu voluntad.

Primer Congreso de Mejoras Públicas Nacionales

Apunte histórico sobre el primer Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas en el país, escrito por el gran ciudadano don Ricardo Olano.

• Siguiendo las enseñanzas de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín lancé a principios de 1917 desde las páginas de la Revista "Colombia" el proyecto de reunir en Bogotá un Congreso de Mejoras Públicas Nacionales. Aceptada con entusiasmo la idea por toda la prensa del país, apoyada por varias Asambleas departamentales y por algunas corporaciones científicas, con el concurso invaluable del Ministro de Obras Públicas doctor Jorge Vélez, del Gobernador de Cundinamarca doctor Rafael Escallón, y de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, se reunió en Bogotá dicho Congreso el 12 de octubre de 1917. Yo tuve el honor de ser su Presidente.

Este Congreso tuvo ocho sesiones. Concurrieron a él altas personalidades nacionales y algunas extranjeras. Se presentaron y se trataron en él estudios sobre urbanismo, sobre presupuestos municipales, sobre estadística, sobre arboricultura, sobre vías de comunicación (ferrocarriles, tranvías, carreteras, cables aéreos, ríos navegables), sobre irrigación, sobre higiene de las ciudades, sobre teléfonos, sobre plantas eléctricas, sobre organizaciones municipales, sobre Sociedades de Mejoras Públicas, etc. etc.

El libro que recogió los trabajos del Congreso tiene cerca de 700 páginas. Recojo algunas opiniones emitidas al aparecer este libro.

Dijo el doctor Guillermo Valencia en carta al señor Ricardo Olano:

"A pesar del gran cúmulo de atenciones que hoy me embargan, he tenido tiempo suficiente qué dedicarle a la lectura de los importantísimos estudios que en ese libro se contienen, y en el que estoy aprendiendo muchísimas cosas de grande u-

tilidad para mí. A mi juicio es uno de los trabajos más interesantes que puedan ofrecerse al país, y considero un deber felicitar a usted y a sus dignos compañeros, por tan benéficas labores”.

Dijo el doctor Antonio José Montoya en “El Espectador” de Medellín:

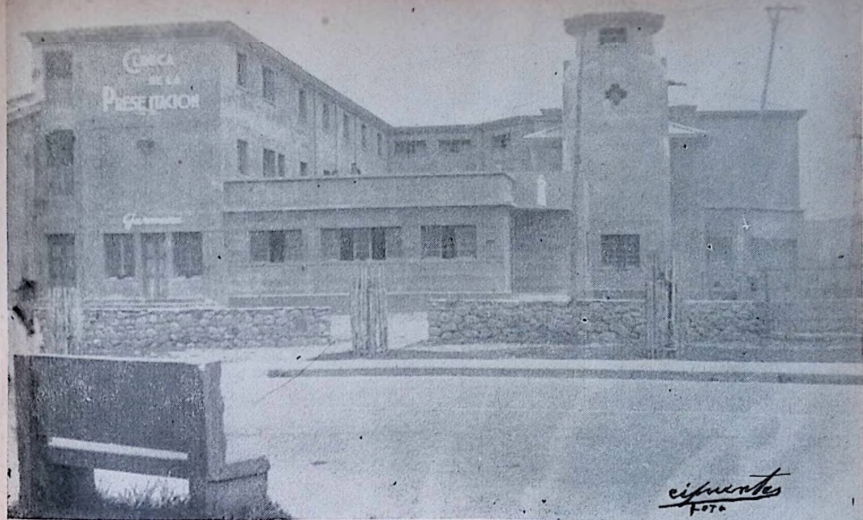
“Ese libro de las MEJORAS NACIONALES, que debe estar a la mano en el estudio de todos los hombres de política —si ella ha de tomar al fin los surcos fecundos de la renovación— merece ser comentado y vulgarizado por doquiera, profusamente. Allí encontrarán los conductores de la cosa pública soluciones prácticas y científicas a las interrogaciones palpitantes de esta hora gravísima: allí el modo de las organizaciones municipales, de la disposición de la enseñanza agrícola e industrial, de la creación y mejora de toda suerte de vías de comunicación, de formación de planos de ensanche y ornato de ciudades, de locomoción urbana, de saneamiento de puertos y ciudades, de estadística, de irrigaciones, canalizaciones, arborizaciones, de todo, en suma, lo que constituye mejora material, hasta ahora, en nuestro país incipiente, descuidada y lenta. El personal que constituyó el primer Congreso de Mejoras es de lo más selecto entre los hombres de inteligencia con que se enorgullece la Nación y preparados por estudios especiales sobre las materias en que se ocuparon; y de esta suerte, es de esperarse que este libro, cuya aparición celebramos, sea un monumento de progreso en acción, espíritu público encarnado, hecho sangre viva, de virtud creadora”.

Dijo el doctor Eduardo Santos en “El Tiempo” de Bogotá: “El libro en que se reunieron los trabajos del PRIMER CONGRESO DE MEJORAS NACIONALES fue ya un magnífico fruto, del más puro y eficaz patriotismo, y que puede hacer el mayor bien al país, difundiendo nociones de progreso, de sana administración y de organización inteligente, al par que de espíritu público y de genuino amor al país. En ese interesante volumen se encuentran la mayor parte de las ideas cuya realización necesita Colombia, para su desarrollo verdadero, y leerlo con atención es aprender a apreciar debidamente las conveniencias públicas”.

Dijo el señor Joaquín G. Ramírez en “El Espectador” de Bogotá:

"Basta recorrer las páginas del libro donde se hallan compilados los trabajos en que se ocupó el Congreso —trabajos meritorios y elevados que se estudiaron conscientemente en ocho días, gracias a que no entorpecía sus labores el señuelo de las dietas— para comprender que la obra realizada allí abarca cuanto es necesario para encauzar a un pueblo por vías de progreso y civilización racionales. **Presupuestos, estadística, obras públicas, vías de comunicación, higiene, trazado de calles, arborización, servicios de alumbrado y agua, urbanización de barrios**, todo ese cúmulo de imperativos que señala el ojo avizor del interés público a un buen hijo de la patria, fue tratado, resuelto, previsto y aconsejado en conclusiones prácticas y eficientes, con el máximo de conocimiento y experiencia y con el mínimo de gastos".

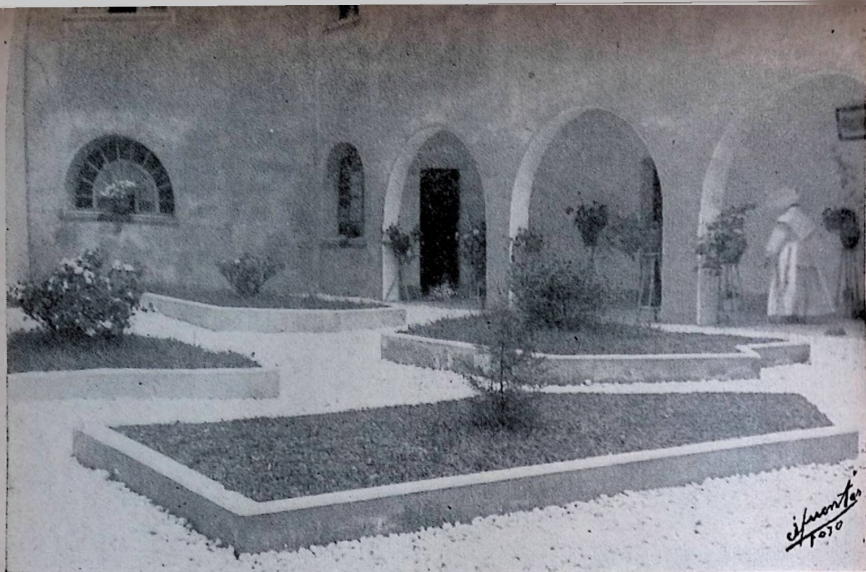
Ricardo Olano.



Clínica de la Presentación. - Este elegante edificio recientemente inaugurado y situado en la Avenida Santander, constituye uno de los más altos aportes al progreso de la ciudad. :: :: ::

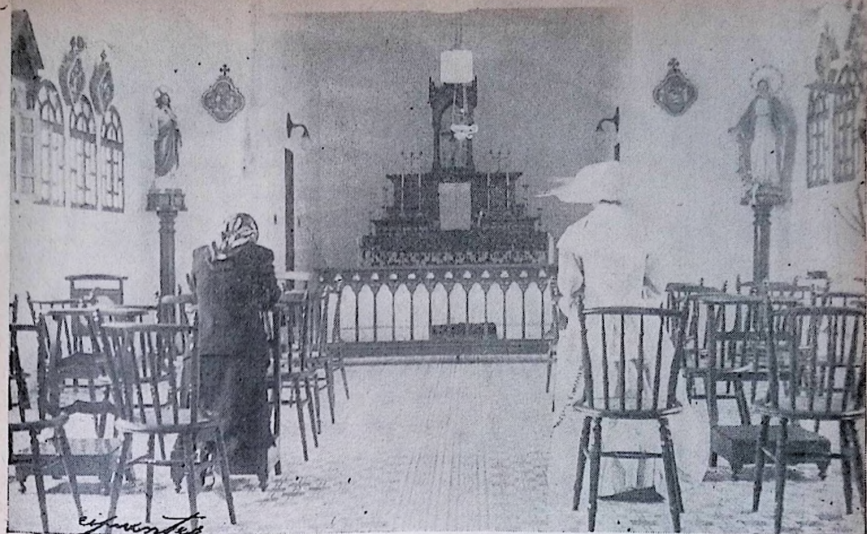


Dr. Ramón Londoño Peláez, cuyo nombramiento para Gobernador de Caldas ha recibido la más amplia aceptación. :: :: :: :: ::



Patio interior de la Clínica de la Presentación.

Las puertas de la Sociedad de Me-
joras Públicas están abiertas para
todos los ciudadanos que quieran
trabajar por Manizales. :: ::



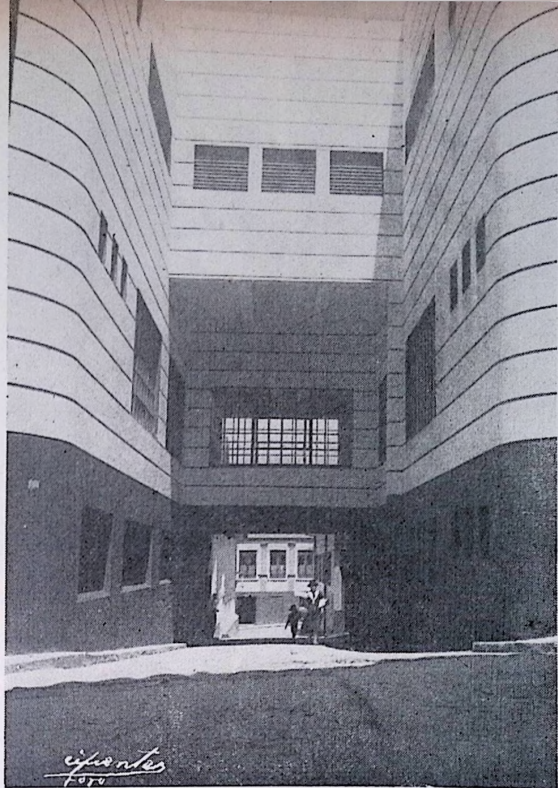
Capilla de la Clínica de la Presentación.

No solamente por negocio sino por
 civismo se debe anunciar en esta
 Revista. - Apóyela si es buen ma-
 nizaleño. :: :: :: :: ::



Grupo de las Rvdas. Hermanas de la Presentación,
en uno de los patios del lujoso edificio. :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO



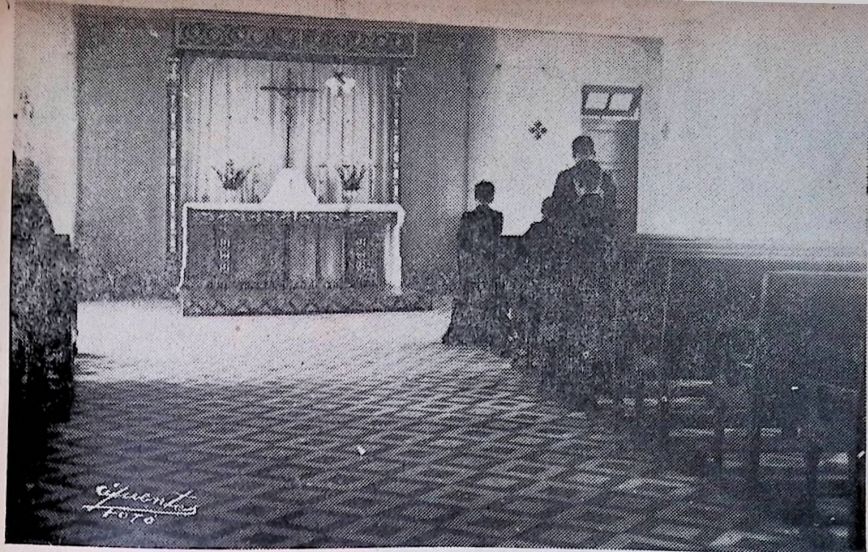
Moderno edificio de la Federación de Cafeteros,
situado en la quinta calle real. :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Manizales. Anunciar en ella es contribuir al progreso de la ciudad. :: ::



Aspecto exterior del Seminario Conciliar, gran edificio levantado en la Avenida Santander e inaugurado recientemente. :: : :: ::

Las labores de la S. de M. P. no
 tienen más mira que el progreso de
 la ciudad. :: :: :: :: ::



Capilla del Seminario Conciliar.

Todo buen manizaleño debe hacerse
 socio de la Sociedad de Mejoras
 Públicas. :: :: :: :: ::

M A T R I M O N I O S



Doña Blanca Villegas, con el señor Arcesio Jaramillo Londoño el 17. :: :: :: ::



Doña Matilde Jaramillo Vélez, con el doctor León Londoño Londoño. - Abril 22. - Foto I. Ackermann.

La Sociedad de Mejoras Públicas debe recibir el apoyo de todo buen ciudadano. :: :: :: ::



Doña Leonor Durán Mazuera, con el señor Gabriel Latorre Hoyos. - Abril 22. - Foto I. Ackermann.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma: PLANO DE MANIZALES FUTURO.



M A T R I M O N I O S

Doña Ester Henao Henao, con el señor Víctor Jaramillo Jaramillo. - Mayo 3. :: :: :: ::

Ayudar a la ^S de M. P., es contribuir al progreso de la ciudad. ::



M A T R I M O N I O S

Doña Lelia Pinzón Urdaneta, con el Teniente Lino
Mazuera Villegas. - 29 de abril. :: :: :: ::

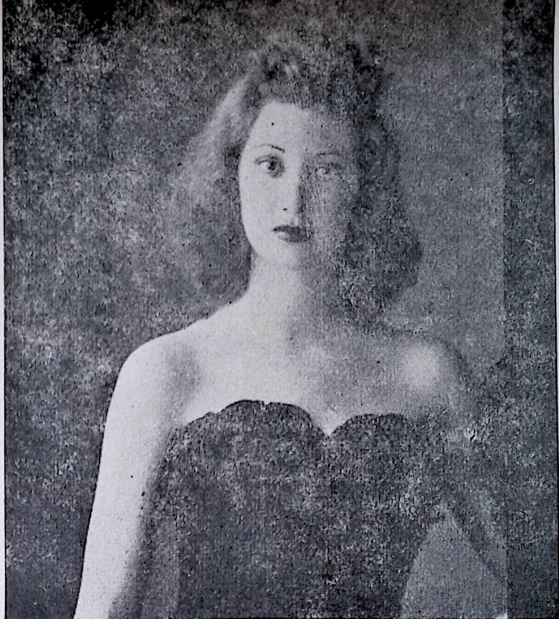
El anónimo es el arma de las al-
mas bajas. :: :: :: ::



M A T R I M O N I O S

Doña Carolina Echeverri Afanador, con el señor
Fabio Mejía Restrepo. - Marzo 27. :: :: ::

La S. de M. P. tiene 28 años de
trabajar por Manizales. :: ::



GALERIA DE DAMAS

Doña Yolanda Posada de Alvarez Santamaría,
de Medellín. :: :: :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Dos aspectos de la elegante fiesta efectuada recientemente en el Club Versalles, a beneficio del Hospital Infantil. :: :: :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo de aterrizaje. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Un aspcto de la fiesta efectuada recientemente en la "Peña Taurina" en beneficio del Hospital Infantil. La señorita Argelia Palacio E., interpretando maravillosamente una bella canción. ::

"La humanidad se divide en dos grupos: uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



La forma original y atrevida como se construyen
grandes solares en Manizales, por medio de ban-
queos. :: :: :: :: :: ::

El civismo es la base del adelanto
cultural, material y social de una
ciudad. - Ayude a las labores de la
Sociedad de Mejoras Públicas. ::

LA CASA SOLA

por Tomás Calderón.

Todos al fin partieron
sin que al cruzar por el dintel hermano
les detuviera nada:
ni un fiel amor, ni generosa mano:
hace tiempos la casa está cerrada.

Nadie miró hacia atrás desde el recodo.
Y al cabo —siempre ausente—
igual que un alma muerta
a todo adiós, a todo ensueño, a todo
lo que arrastra en sus ondas la corriente,
baten los vientos huérfanos la puerta,
y son sus muros arrugada frente.

Ahora pende inútil
la llave quieta, mútilo testigo
de lo que en otros años fue esta casa.
Sólo un rayo de sol como un mendigo
en vano vuelve y del umbral no pasa.

Sociedad de Mejoras Públicas

Del importante libro "Historia de Manizales" de que es autor don Luis Londoño O., tomamos el siguiente artículo, en que se habla sobre el origen de la S. de M. P. y sus actividades hasta el año de 1924.

El 28 de junio de 1912 los señores Alfonso Robledo y Aquilino Villegas invitaron a unos diez y seis caballeros, a una reunión en la primera sala donde se reunió la Asamblea Departamental, para dar principio a la fundación de una Sociedad de Mejoras Públicas.

Se nombró una Junta compuesta de los señores Liborio Gutiérrez, Aquilino Villegas, Alfonso Robledo, Alfonso Villegas Arango, Pedro Henao, Estanislao Estrada y Luis Londoño O., para que la organizaran y de ella debían hacer parte los señores Personero e Ingeniero Municipales.

En la primera sesión de esta Junta se eligió Presidente al señor Gutiérrez, Tesorero al señor Robledo y Secretario al señor Estrada; a esta reunión dejaron de asistir los señores Aquilino Villegas, que nunca volvió y don Pedro Henao, que asistía muy poco porque vivía en sus haciendas. Se colectó entre los concurrentes, para atender a los gastos de escritorio, la cantidad de siete pesos (\$ 7.00), así: don Alfonso Robledo, \$ 2.; don Estanislao Estrada, \$ 2.; don Alfonso Villegas Arango, \$ 1.; don Elías Arango, \$ 1; y don Luis Londoño O., \$ 1.

En la sesión del 27 de julio se excusó el señor Estrada de continuar como miembro de la Junta y se nombró Secretario al señor Londoño.

Desde las primeras reuniones empezó a tratarse de la siembra de una arboleda en el Cementerio Viejo, para hacer el Paseo Nuevo; este lugar es el que se llama en la actualidad Porque del Observatorio. El señor Gutiérrez ofreció hacer trasplantar varios árboles al mencionado paseo, oferta que no realizó y tampoco volvió a las reuniones.

Continuó presidiendo don Alfonso Robledo J. y entró el doctor Ricardo Jaramillo Arango a integrar la Junta. Quedó,

pues, reducida la directiva a los señores Robledo J., Villegas Arango, Ricardo Jaramillo A. y Londoño.

En una de esas reuniones propuso el Secretario se buscara la manera de construir un Cementerio Laico; esta idea no fue acogida, porque dice el acta: "se le debía evitar antipatías a la Sociedad, aunque la necesidad de ese cementerio no podía desconocerse".

La Junta Departamental de Obras Públicas, en nota número 2.507, avisó que concedía el permiso para variar la vía departamental en el Cementerio Viejo y ensanchar así el local para el parque del Paseo Nuevo que se proyectaba.

Esta Junta dirigió una nota al Director de Correos Nacionales, en la cual le suplicaba estableciera en esta ciudad el servicio de los Correos Urbanos.

Dirigió otra nota al Gobernador para que iniciara la construcción de un manicomio y se apoyó el proyecto de edificación del Instituto Universitario donde existe en la actualidad, idea que fue entonces reciamente combatida.

La comisión nombrada para el fomento del Paseo Nuevo, que estaba integrada por don Pedro Henao y el Secretario, hizo el trazado del camino para coches al proyectado paseo y solicitó una visita de la Junta en corporación, para informarle sobre el terreno el trabajo que se le había pedido.

La Junta se dedicó únicamente a indicar la necesidad de hacer ciertas mejoras en la población y no logró conseguir el menor auxilio de las autoridades, para emprender ninguna de ellas.

Don Juan Bautista López O. entregó a la Junta la cantidad de doscientos cuarenta pesos (\$ 240.00) oro, como producto de una velada que se verificó para coleccionar fondos y dar principio a los trabajos que tenía en planta.

El 5 de abril de 1914 esa primitiva Sociedad de Mejoras Públicas se reunió por última vez y resolvió declararse en recesso, en atención a que se había creado una Junta de Obras Públicas de carácter oficial y dividió en dos partes iguales los \$ 240.00, entregados por el señor López O., así: \$ 120.00 para la compra de escaños o asientos para el Parque de Caldas y los otros \$ 120.00, los destinó para gastos en los trabajos que se estaban ejecutando para la colocación de la verja del Parque del Libertador.

Se deja constancia que esta Junta fue la verdadera Sociedad de Mejoras Públicas y acaso la primera que se fundó;

y que si no llevó a cabo ninguna obra, sí quedó el ejemplo, que fue seguido más tarde por otras, que sí han realizado verdaderas obras de progreso.

No recordamos qué mejoras introdujo en la ciudad la Junta Oficial de Obras Públicas; lo cierto es que la necesidad de una institución como la primera, se imponía y que su organización, aunque defectuosa al principio, por la falta de experiencia, ha mejorado notablemente.

Subrogó, pues, a la Junta Oficial, la actual Sociedad de Mejoras Públicas, que ha contribuido al embellecimiento y ornato de la población, con lujo de patriotismo.

Creemos que esta Sociedad fue la iniciadora de la construcción del Pabellón de Tuberculosos, en la fracción de La Linda y que para hacer ese pabellón, nombró una Junta especial, compuesta de jóvenes entusiastas y generosos.

Ese edificio existe allí en el campo, parece que concluido o poco menos, pero no se ha ocupado en beneficio de nadie y tampoco sabemos qué motivaría ese abandono.

Por tratarse de la Sociedad de Mejoras Públicas, repetimos que ella construyó el andén circular exterior del Parque del Libertador, el andén del Parque de Caldas, la verja del Parque de Colón y ha prestado su valioso contingente al Parque del Observatorio.

Hace algún tiempo que la Sociedad está presidida por el progresista caballero don José Joaquín Hoyos, a quien Manizales debe valiosos servicios.

La Banda de Música conocida con el nombre de esta sociedad, se debe a la iniciativa del señor Hoyos. La Sociedad regaló hace poco un vestuario de paño, bien confeccionado y algunos instrumentos a los miembros de la banda, la cual está dirigida por el maestro Francisco González, y los músicos todos son unos modestos, competentes y honradísimos obreros.

La Sociedad se reúne ordinariamente los jueves de cada semana, atiende y discute las indicaciones que por escrito le hagan todas las personas que se interesen por el bien general.

Para realizar las obras que emprende, verifica hermosos festivales que proporcionan ratos agradables a las clases sociales que pueden gastarse el lujo de concurrir a esos bellísimos espectáculos. Entre éstos merecen especial mención la velada de los Juegos Olímpicos y el Concurso de Vitrinas, verificado aquí por primera vez el 7 de agosto del año pasado.

Bazares, corridas de toros, retretas y tal vez otros más

espectáculos públicos ha organizado y llevado a cabo y algunas veces los producidos de esas diversiones los, dedica a la beneficencia.

Sobre su escudo, que sus socios ostentan satisfactoriamente, se encuentran las letras S. M. P. y esas mismas iniciales las ven en todas partes los manizaleños y los viajeros que aquí llegan: están grabadas en láminas de latón, como heraldo de progreso.

Los lemas cortos que publican algunas veces los periódicos, invitando al progreso de la ciudad, a ella se le deben; como se le debe también su valioso concurso para celebrar, de manera solemne y digna esta gloriosa fecha que nos recuerda que hace setenta y cinco años, la acción oficial empezó a ejercerse, donde hacía poco tiempo resonaran las pisadas de los Fundadores.

Luis Londoño O.

RECUERDO DEL COLEGIO

por Ricardo Arango Franco

Recuerdo del Colegio
en "Carangal", un apacible barrio
del Manizales viejo;
del señor Guingue, el de la tez morena,
amplia la frente,
el ademán enérgico,
el más sensible, el más inteligente
de todos mis Maestros:
Recuerdo
el amplio caserón, el maderamen
de nogal y de cedro;
a Otelo, fiel amigo,
compañero feliz de nuestros juegos,
un joven perro hermoso que tenía
el negro pelo crespo,
ojos grandes de niño
y corazón benévolo,
que se perdió una tarde entre las ondas
del río familiar de nuestro pueblo:
Recuerdo,
como una pesadilla,
el enorme tablero
donde saltaban como duendes malos
los números inquietos;
el mapa de colores
con sus ríos, sus tierras y sus cielos;
sobre él dejé vagar mi fantasía
por aldeas, ciudades y desiertos,
por intrincadas selvas,
por misteriosos puertos;
y recuerdo la historia de Colombia,
el más bello de todos los recuerdos,
que no se apagará mientras existan
los poetas, los santos y los héroes.

Palabras de oro

A menudo resumo mi doctrina en dos palabras: conscientemente, valientemente. Ver claro, comprender, reflexionar, iluminar la conciencia. Y cuando ella no está, querer llevar a cabo lo que ella ha visto y quererlo con energía.

Abate Esquierre.

"Querer" es resistirse, dominarse, refrenar los malos instintos como el jinete refrena, domina su cabalgadura.

P. Elisee.

Tener voluntad es regular la producción y el costo de la actividad, es reanimar la vida cuando se apaga, moderar la llama cuando se aviva demasiado.

Guibert.

La voluntad es la conquista del hombre por sí mismo, y la educación de la voluntad es la estrategia de esta conquista.

Emile Faguet.

Lo que me interesa es tener dificultades que vencer.

Alain Gerbault.

La vida consiste en subir y no en descender. Hay un límite para las fuerzas humanas que hay que trasponer siempre.

Guynemer.

El hombre no se valora por la importancia y la resonancia de sus actos sino por la voluntad que lo anima.

René Bazin.

Hay que considerarse capaz de cosas grandes para tener el deseo y el valor de realizarlas.

Jacques Debout.

Es la voluntad de vencer lo que da la victoria. Y lo que es verdad para las grandes luchas de resonancia mundial no lo es menos para las luchas oscuras y escondidas de cada vida en particular.

Henri Perreye.

Procura construir y no destruir. No mires los defectos de los demás sino las cualidades.

Doctor Pauchet.

Vale más un principio bien entendido que cien ideas caóticas y confusas.

Paláu.

La mayoría de los hombres viven en una perpetua prórroga, dejando para un mañana hipotético cuya aurora se obstina en no brillar jamás, las reformas y las ejecuciones decisivas.

R. P. Charles.

Hacer poco, pero hacerlo siempre, vale más que emprender mucho y dejarlo trunco.

Paláu.

¿Hay, acaso, algo grande que no sea difícil?

Cicerón.

Vivir al día cumpliendo cada hora con mi deber.

Elisabeth Leseur.

En moral como en geometría, la línea recta es el camino más corto de un punto a otro.

Alexis de Tocqueville.

Sólo puede haber libertad por la sabiduría y el orden: "servir", he aquí la gran explicación y el gran misterio de la vida.

Pierre Dupouey.

El trabajo ardiente es una plegaria de la Inteligencia.

Gratry.

Vivir es querer sin descanso o restaurar cotidianamente la voluntad.

Amiel.

El Banco de Bogotá construirá edificio en Manizales

Bogotá, marzo 28 de 1944.

Señores

Sociedad de Mejoras Públicas

Manizales.

Estimados señores y amigos:

Nuestra Junta Directiva en su sesión de hoy, se impuso del contenido de su apreciable comunicación de fecha 21 del presente, y de acuerdo con ella resolvió estudiar la conveniencia de adquirir un lote para construir un edificio destinado a la sucursal del Banco en esa ciudad, y si esto debe hacerse ahora o esperar a que las actuales dificultades para conseguir elementos de construcción indiquen que es preferible esperar, se a que estas circunstancias desaparezcan para llevar a cabo este proyecto.

Igualmente se resolvió presentar a ustedes nuestro agradecimiento por las amables ofertas que contiene su citada carta y nos repetimos,

Atentos servidores y amigos,

Banco de Bogotá
(fdo.) Luis Londoño.
Gerente.

Proposiciones aprobadas por la S. de M. P.

Teatro del Centenario.

La Sociedad de Mejoras Públicas, en su ánimo permanente de dar su voz de estímulo a toda empresa de progreso en beneficio de la ciudad capital del departamento, envía su cordial felicitación a los señores Delio Isaza Londoño y César Mejía Jaramillo, quienes proyectan dar a la ciudad en el curso del presente año el que ha de llamarse "Teatro del Centenario" en la Avenida Santander, obra que contribuirá a dar realce y belleza a uno de los más bellos sectores manizaleños.

Importante comisión.

Comisiónase a los señores Ingenieros Guillermo Lezaca, José María Gómez Mejía y Alfonso Carvajal, para que estudien la manera más conveniente y técnica de armonizar el conjunto general del Parque Olaya Herrera con la Avenida del Centenario, en la parte que no ha sido proyectada todavía, es decir, el trayecto comprendido entre la calle 14 y la intersección de la carrera 23 con la calle 11, siguiendo la carrera 22.

Una felicitación.

La Sociedad de Mejoras Públicas, felicita de manera muy cordial y efusiva a los fundadores de la importante firma comercial "Industrias Vencedor S. A." y hace votos por la prosperidad futura de dicha sociedad.

Escaños para el Parque "Olaya Herrera".

Comisiónase a la Junta del Parque "Olaya Herrera" para la consecución en el comercio, casas industriales y de los ciudadanos, en calidad de donación los escaños para el Parque "Olaya Herrera".

Ligas Deportivas.

Oficiase por la Secretaría a la Secretaría de Educación de Caldas para que reintegre las "Ligas Deportivas", con el

fin de que renazca en la ciudad el espíritu deportivo que puede cooperar en la Semana Cívica y en la Olimpiada que habrá de celebrarse en el Centenario.

Código de Construcciones.

Dígase al Honorable Concejo Municipal de Manizales, que la Sociedad de Mejoras Públicas vería con agrado que en sus próximas sesiones, estudie un código de construcciones para esta ciudad a fin de corregir las anomalías que a diario se presentan en Manizales con las frecuentes edificaciones sin sujeción a norma legal alguna.

Una insinuación.

La Sociedad de Mejoras Públicas atentamente se permite insinuar al señor Director de Ornato Municipal, el mejoramiento de la ornamentación del Parque Uribe Uribe.

Saludo a la Asamblea.

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales se complace en presentar a los honorables miembros de la Asamblea de Caldas, su atento y cordial saludo, a la vez que hace votos muy sinceros porque las labores del presente año tengan el éxito que todos los pueblos del departamento esperan de tan alta corporación.

Saludo al señor Gobernador.

La Sociedad de Mejoras Públicas presenta su atento y cordial saludo al doctor Ramón Londoño Peláez, ilustre hijo de la ciudad, y le expresa su complacencia por la distinción que le ha hecho el Gobierno Nacional al nombrarlo Gobernador de Caldas, posición desde la cual pondrá al servicio del departamento su elevado patriotismo y sus altas capacidades de estadista. Igualmente formula votos muy sinceros por el feliz éxito de la misión que en buena hora le ha sido encomendada.

Nuevo Teatro.

La Sociedad de Mejoras Públicas conservando la tradición de hacer pública su complacencia por toda obra o iniciativa de progreso en beneficio de la ciudad, presenta su congratulación entusiasta y su efusiva felicitación a los señores Aristides Amaya, Ricardo Londoño Mejía y Luis Horacio Gómez por el proyecto de construcción de un moderno teatro en

la Avenida Santander, obra que dará realce a la ciudad. Transcribese esta proposición a los señores Aristides Amaya, Ricardo Londoño Mejía y Luis Horacio Gómez.

Felicitación.

La Sociedad de Mejoras Públicas envía su entusiasta felicitación al distinguido ciudadano don José Rivas por la honrosa designación que le hizo el Club Rotario de Manizales, al nombrarlo Presidente de esa alta corporación para el próximo período.

Ampliación de calles.

La Sociedad de Mejoras Públicas solicita muy respetuosamente del Honorable Concejo Municipal se mantenga en todo su vigor el Acuerdo número 39 del 30 de agosto de 1943 sobre ampliación general de las calles de la ciudad, que tiende a resolver uno de los más graves problemas del futuro de Manizales.

Nueva Directiva del Club Rotario

para el período que empieza el 1º de julio del presente año y termina el 30 de junio de 1945.

Presidente, don José Rivas.

Vicepresidente, don Mariano Zuluaga.

Tesorero, don Carlos Sierra Gómez.

Macero, don Rodolfo Schrader.

Vocales:

Dr. Carlos Posso.

Dr. Pedro Emilio Salazar,

Secretario, don Tomás Calderón.

LA JUNTA DE VIVIENDAS Y GRANJAS DEL MUNICIPIO

A V I S A :

A los interesados en las
habitaciones del "Barrio Popular
Modelo", que deben acercarse a la
Secretaría de la Junta a reclamar los
formularios para hacer las solicitudes

GABRIEL JARAMILLO ARANGO

Presidente.

JUNTA DE VALORIZACION

Contribuya Ud. al progreso de la
ciudad, pagando oportunamente
el impuesto de Valorización

La mora en el pago retardará las
labores que la Junta realiza en
beneficio del adelanto de la ciudad



La marca que dis-
tingue los mejores
tejidos nacionales.

TEJIDOS DE OCCIDENTE S. A.

3 Camaradas

En La V.

VIDA VICTORIA VITOL

ES UN PRODUCTO **CONTINENTAL.**

Tiene la garantía de la ciencia y de la conciencia.

Una nueva etapa de
perfeccionamiento para

AGUAS PERFUMADAS

INICIARON LAS
RENTAS DE CALDAS

Solicite nuestros productos

— en todo el país —